



*Galica. De la antigua fábrica de la parroquia sólo pudo aprovecharse una parte del ábside. Las obras de reconstrucción, comenzadas a principios de 1940, avanzan rápidamente.*



“a lo que salga”. Meditó y desarrolló su obra con tan minucioso detalle, que de la Casa de Dios no quedara vestigio. Y la obra salió “perfecta”. Muros, altares, campanario... todo saltó con horrorosa violencia. Ni un lienzo a medio derruir, ni un montón de piedras o astillas podía proclamar, después del estallido, las ruínas de lo que fué. El solar quedó como cortado a ras de tierra por un cuchillo colosal, y la fábrica que en él se levantara volvió a caer tan fragmentada y dispersa como la granada de metralla que, rotas en cien pedazos sus paredes y aventada su carga, no podrá reajustarse jamás.

Por eso, tal vez, ninguna obra de reconstrucción emociona tanto como ésta, que sobre el rapado solar donde estuvo la iglesia de Ma-